



Consejo de Seguridad

Septuagésimo tercer año

8184^a sesión

Martes 20 de febrero de 2018, a las 15.00 horas

Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Jeque Al Sabah	(Kuwait)
<i>Miembros:</i>	Bolivia (Estado Plurinacional de)	Sr. Inchauste Jordán
	China	Sr. Wu Haitao
	Côte d'Ivoire	Sr. Dah
	Estados Unidos de América	Sr. Miller
	Etiopía	Sra. Guadey
	Federación de Rusia	Sr. Nebenzia
	Francia	Sra. Gueguen
	Guinea Ecuatorial	Sr. Ndong Mba
	Kazajstán	Sr. Tileuberdi
	Países Bajos	Sra. Gregoire Van Haaren
	Perú	Sr. Meza-Cuadra
	Polonia	Sra. Wronecka
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Clay
	Suecia	Sr. Skoog

Orden del día

La situación relativa al Iraq

Decimoséptimo informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 4 de la resolución 2107 (2013) del Consejo de Seguridad (S/2018/40)

Informe del Secretario General presentado de conformidad con la resolución 2367 (2017) (S/2018/42)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

18-04564 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 15.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación relativa al Iraq

Decimoséptimo informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 4 de la resolución 2107 (2013) del Consejo de Seguridad (S/2018/40)

Informe del Secretario General presentado de conformidad con la resolución 2367 (2017) (S/2018/42)

El Presidente (*habla en árabe*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante del Iraq a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General para el Iraq y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq, Sr. Ján Kubiš, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención del Consejo el documento S/2018/40, que contiene el decimoséptimo informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 4 de la resolución 2107 (2013) del Consejo de Seguridad, así como el documento S/2018/42, que contiene el informe del Secretario General presentado de conformidad con la resolución 2367 (2017).

Doy ahora la palabra al Sr. Kubiš.

Sr. Kubiš (*habla en inglés*): Esta sesión del Consejo de Seguridad se celebra apenas unos días después de la Conferencia para la Reconstrucción del Iraq, organizada con tanta generosidad y de manera conjunta por Su Alteza el Emir de Kuwait, demostrando así una vez más su compromiso y de su país con la causa humanitaria, de la paz y del desarrollo en la región y en el mundo. Asistieron a la Conferencia más de 70 Estados Miembros y organizaciones internacionales y 2.000 empresas del sector privado. Movilizó casi 30.000 millones de dólares para apoyar la reconstrucción. Esa respuesta masiva regional e internacional es una prueba extraordinaria de continua solidaridad con el Gobierno y el pueblo del Iraq, y de confianza en ellos. En sus observaciones finales, el Secretario General declaró:

“ [e]n un mundo donde, lamentablemente, las buenas noticias escasean, y en la región donde, lamentablemente, vemos cómo empeoran muchas situaciones, el hecho de que el Iraq avanza por buen camino y la comunidad internacional ha mostrado su confianza en el Iraq es una buena noticia muy importante.”

Mientras las fuerzas de seguridad siguen despojando los vestigios de Dáesh, el Iraq se concentra cada vez más en las próximas elecciones parlamentarias, que se celebrarán el 12 de mayo. Muchas de las fuerzas políticas iraquíes decidieron formar coaliciones entre las diversas sectas y grupos étnicos en todo el espectro político. De hecho, es indispensable que las elecciones confirmen la visión de los iraquíes trabajando de consuno en las divisiones sectarias y étnicas para impulsar las reformas políticas, económicas y sociales necesarias basadas en los principios de ciudadanía con igualdad de derechos, justicia y oportunidad para todos y buena gobernanza, sin el sistema de cuotas comprometidas y la corrupción. Solo un nuevo Gobierno, fundamentado en este enfoque, garantizará el futuro del Iraq como Estado federal unido, democrático, plenamente soberano e independiente, como factor de estabilidad, cooperación y prosperidad para su pueblo y la región.

La Alta Comisión Electoral Independiente ha continuado sus preparativos de forma ininterrumpida con vista a las elecciones parlamentarias. La Comisión ha inscrito 205 partidos políticos, y se han aprobado 27 coaliciones políticas para presentarse a las elecciones. No obstante, persisten una serie de desafíos. El retorno voluntario y digno de los desplazados internos, en condiciones de seguridad y protección, es una cuestión decisiva para el éxito y la credibilidad de las elecciones. En los meses venideros, el Gobierno espera que hasta 2 millones de los 2,5 millones de personas que siguen desplazadas regresen a sus hogares. También me alienta la decisión del Gobierno de establecer comités para el regreso voluntario, con representantes humanitarios en cada provincia encargados de supervisar el proceso de regreso.

El hecho de que las fuerzas de seguridad iraquíes proporcionen un entorno de seguridad, que permita a los votantes ejercer su derecho de voto en condiciones de seguridad, al amparo del terror y el miedo ante la intimidación, es una preocupación primordial. Aunque el llamado califato de Dáesh ha sido derrotado, la organización terrorista y sus células latentes, incluso entre los desplazados internos, siguen planteando una amenaza. El 18 de febrero, durante una operación de lucha contra el terrorismo en Hawija y las zonas circundantes, una fuerza especial de las fuerzas de movilización popular

fue objeto de una emboscada en la que perecieron más de 20 combatientes.

Además, el nuevo sistema de escrutinio electrónico, que incluye la adaptación y el desarrollo de programas informáticos para la tabulación de resultados, continúa siendo una labor en marcha que necesita un apoyo acelerado, incluso de las Naciones Unidas y otros asociados internacionales, y se prevé reforzar la integridad y credibilidad de las elecciones. La observación de las elecciones, tanto a nivel nacional como internacional, será un componente fundamental para fomentar la credibilidad y la aceptación de los resultados. Insto encarecidamente a los grupos de observadores nacionales a participar en la observación de las elecciones y a la comunidad internacional a brindar el apoyo necesario. La celebración de elecciones dignas de crédito y aceptables en las que se alcance un alto grado de participación, en particular en las zonas liberadas y en la región del Kurdistán del Iraq, así como la adopción de medidas concretas para facilitar la participación de las mujeres, empoderarán al nuevo Gobierno para aplicar reformas, mejorar la rendición de cuentas y promover la inclusión y la reconciliación entre los distintos componentes y grupos en el Iraq.

Me siento alentado por los recientes acontecimientos positivos que se han registrado en las relaciones entre Bagdad y Erbil. El Primer Ministro Al-Abadi confirmó hace unos días que el Gobierno federal y los Gobiernos regionales se encuentran en las últimas fases de las negociaciones relativas a algunas esferas concretas mediante las cuales se respondería a las necesidades y preocupaciones urgentes de los pueblos de la región, comenzando por el pago de los sueldos y la reapertura de los aeropuertos de Erbil y Suleimaniyah. Se necesitan urgentemente medidas de ese tipo.

Encomio al Gobierno federal iraquí y al Gobierno Regional del Kurdistán por sus esfuerzos concertados y la sólida coordinación encaminados a la aplicación del plan de acción nacional sobre las mujeres y la paz y la seguridad. Al aproximarse la fecha de las elecciones, instamos a los dirigentes políticos iraquíes a ampliar el espacio político femenino y a nombrar a mujeres para que ocupen puestos directivos en los partidos políticos, así como a garantizar su participación significativa en todos los procesos electorales, en particular en las negociaciones encaminadas a la formación del Gobierno tras la celebración de elecciones nacionales.

Acojo con beneplácito la buena disposición del Gobierno para trabajar con el equipo de tareas de las

Naciones Unidas en el país sobre vigilancia y presentación de informes, con miras a elaborar un plan de acción para abordar los delitos perpetrados contra los niños en tiempos de conflicto. Con ese objetivo, el Primer Ministro Al-Abadi ha respaldado la creación del comité superior interministerial nacional para la vigilancia y la presentación de informes sobre los niños afectados por el conflicto armado.

El Servicio de Financiación para la Estabilización Inmediata del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo ha seguido ampliando sus iniciativas para estabilizar las zonas recién liberadas del Iraq. El Servicio de Financiación cuenta en la actualidad con autorización para trabajar en 31 del total de más de 40 ciudades y distritos que han sido liberados por las fuerzas de seguridad iraquíes. Desde la última vez que presentamos información al Consejo de Seguridad (véase S/PV.8112), se han finalizado o están en proceso de elaboración 360 proyectos, con lo que el número total de proyectos de estabilización asciende a 1.887. Solo en Mosul hay casi 600 proyectos de estabilización en curso.

A pesar del firme apoyo demostrado por Kuwait y del compromiso demostrado por el Iraq respecto de sus obligaciones internacionales y humanitarias, las relaciones solo se normalizarán plenamente cuando se hayan resuelto todas las cuestiones pendientes relativas a las personas y los bienes kuwaitíes desaparecidos. El Gobierno del Iraq, especialmente su Ministerio de Defensa, está desplegando intensos esfuerzos para reactivar la búsqueda de los kuwaitíes desaparecidos. Lamento profundamente que en los últimos 13 años no se hayan logrado resultados tangibles. Durante la última reunión del mecanismo tripartito, que se celebró el 6 de febrero en Kuwait, los miembros del mecanismo encomiaron, de forma significativa, el proyecto del Comité Internacional de la Cruz Roja que serviría para racionalizar y priorizar la labor del mecanismo, volver a encauzar sus actividades y reorientarlo.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para instar a la comunidad internacional a estudiar las formas en que podría prestar apoyo para la búsqueda de los kuwaitíes desaparecidos, incluso mediante la adquisición de equipo para actividades sobre el terreno y la formación y el fomento de la capacidad en materia forense, antropológica y genética para los equipos técnicos del Iraq y de Kuwait. Se alienta, en especial, a aquellos Estados Miembros que posean imágenes por satélite de 1990 y 1991 a comunicarlo y a proporcionar análisis e información que puedan ayudar al Gobierno del Iraq a identificar los lugares de enterramiento. También reitero mi llamamiento al Iraq y

a Kuwait para que lleguen a un acuerdo sobre la rápida repatriación de los libros de texto kuwaitíes, cuya devolución oficial se espera desde hace más de un año.

Para concluir, permítaseme aprovechar esta oportunidad para dar las gracias a la Representante Especial Adjunta saliente del Secretario General, que también es la Coordinadora Residente y de Asuntos Humanitarios para el Iraq y la Representante Residente del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Sra. Lise Grande, por la labor verdaderamente encomiable que ha desempeñado durante tres años en el Iraq. Al elogiar los grandes logros en las esferas de la estabilización y aplaudir la ardua labor y los importantes resultados obtenidos en la esfera humanitaria, incluida la cooperación entre civiles y militares mediante la que se obtuvieron tantos éxitos en lo que respecta a la protección y en beneficio de la población civil afectada, en especial durante la campaña de liberación de Mosul, debemos, ante todo, reconocer el liderazgo y los logros alcanzados por la Representante Especial Adjunta Grande, quien, en colaboración con sus colegas, consiguió hacerlo realidad.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Kubiš por su exposición informativa.

A continuación, formularé una declaración en calidad de Vice Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores del Estado de Kuwait.

En primer lugar, quisiera encomiar enormemente los esfuerzos de las Naciones Unidas en la prestación de asistencia al Gobierno y al pueblo del Iraq en esta coyuntura delicada y difícil, en especial tras la liberación de todos los territorios iraquíes del Dáesh. También doy las gracias a las Naciones Unidas por su labor y coordinación, a través de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), con el Gobierno del Iraq en virtud de la resolución 2367 (2017). Reitero asimismo el apoyo de Kuwait al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la UNAMI, Sr. Ján Kubiš, y a su Representante Especial Adjunta para Asuntos Políticos en el Iraq, Sra. Alice Walpole. También agradecemos la labor de su predecesor, el Sr. Busztin.

Deseo felicitar una vez más al Gobierno y al pueblo del Iraq por la histórica victoria lograda al liberar sus territorios del Dáesh. Al mismo tiempo, encomiamos sobremano los sacrificios de nuestro pueblo hermano del Iraq, que encarna el ideal de heroísmo en la lucha contra el terrorismo. Esperamos que el Gobierno del Iraq, en coordinación y cooperación con el mecanismo internacional establecido de conformidad con la resolución 2379 (2017), logre que los autores de esos crímenes

rindan cuentas de sus actos, con miras a fortalecer las capacidades judiciales nacionales pertinentes del país.

Reconocemos los desafíos que afronta el Iraq tras la derrota del Dáesh. Su Alteza el Jeque Sabah Al-Ahmad Al-Jaber Al-Sabah instó a la celebración de una conferencia internacional sobre la reconstrucción del Iraq, que se celebró en Kuwait la semana pasada. La conferencia fue organizada conjuntamente por el Estado de Kuwait, la República del Iraq, las Naciones Unidas, la Unión Europea y el Banco Mundial, con el fin de ayudar al Iraq a superar su actual etapa delicada y crítica. Las promesas de contribuciones que hicieron en la conferencia los Estados participantes, el sector privado y las organizaciones de la sociedad civil ascendieron a casi 30.000 millones de dólares. Las contribuciones consistían en préstamos para inversiones y facilidades crediticias que mejorarían los medios de vida de los iraquíes, desarrollarían las infraestructuras y facilitarían los servicios básicos necesarios para crear un entorno seguro en las zonas liberadas del Iraq. El Estado de Kuwait anunció una contribución de 1.000 millones de dólares en forma de préstamos en el marco del Fondo para el Desarrollo Económico Árabe de Kuwait y de 1.000 millones de dólares adicionales destinados a inversiones en proyectos en el Iraq. Hace dos años, Kuwait también aportó más de 200 millones de dólares en asistencia voluntaria tanto en los planos gubernamental como público para paliar las consecuencias humanitarias causadas por la invasión del Iraq por Dáesh. La semana pasada, Kuwait también acogió la reunión ministerial de la coalición mundial para derrotar a Dáesh dedicada a coordinar las iniciativas internacionales de lucha contra el terrorismo y aplicar la estrategia ideada por la coalición para poner fin a esa organización delictiva.

Con respecto a las obligaciones internacionales y las cuestiones humanitarias relativas a las terceras personas y los ciudadanos kuwaitíes desaparecidos, así como a los bienes kuwaitíes desaparecidos, como los archivos nacionales, continuaremos cumpliendo con nuestras obligaciones y siguiendo los informes periódicos del Secretario General y las exposiciones informativas del Representante Especial del Secretario General para el Iraq, de conformidad con lo dispuesto en el párrafo 4 de la resolución 2107 (2013). Una vez más, deseo exhortar a todos a hacer un mayor esfuerzo, aportar ideas innovadoras para cumplir las obligaciones relativas a Kuwait a fin de avanzar en la cuestión, habida cuenta de la importancia y el valor histórico de esos archivos, de conformidad con la resolución 2107 (2013), y poner fin al sufrimiento de los familiares de presos y de las personas que llevan desaparecidas más de 27 años.

Para concluir, esperamos que esa cooperación continúe con el mismo espíritu amistoso con el Iraq. Nos gustaría cumplir las obligaciones pendientes del Mecanismo Tripartito y de su Comité Técnico, presidido por el Comité Internacional de la Cruz Roja, de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, con el objetivo de lograr resultados sustanciales y tangibles. Una vez más, quisiera encomiar la labor de la UNAMI. Reiteramos que cooperaremos plenamente con la UNAMI para que pueda cumplir con su mandato al máximo.

Reanudo ahora mis funciones de Presidente del Consejo.

A continuación, daré la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Inchauste Jordán (Estado Plurinacional de Bolivia): En primer lugar, saludamos la presencia del Vice Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores del Estado de Kuwait, Su Excelencia el Jeque Sabah Khalid Al Hamad Al Sabah, que dirige los trabajos del Consejo en el día de hoy. Agradecemos el informe brindado por el Representante Especial del Secretario General para el Iraq y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Sr. Ján Kubiš, a quien expresamos nuestro mayor apoyo y reconocimiento en el cumplimiento de las labores que le han sido encomendadas. Asimismo, mi delegación expresa su reconocimiento a la importante y destacada labor que ha venido desarrollando la UNAMI en el cumplimiento de su mandato. Los alentamos a seguir avanzando en las tareas de diálogo y coordinación en favor del fortalecimiento del proceso de pacificación y reconciliación en el Iraq.

Iniciamos nuestra intervención encomiando la victoria de las fuerzas de seguridad iraquíes sobre Dáesh, que fue declarada por el Primer Ministro del Iraq, Sr. Haider Al Abadi, el 9 de diciembre del año pasado. Reiteramos nuestro sincero reconocimiento a la valiente, sacrificada y determinada lucha contra el terrorismo que las fuerzas de seguridad iraquíes y el pueblo iraquí en su totalidad han librado en nombre de todos nosotros. Este significativo logro debe reforzarse con la unidad de todos los sectores de la sociedad; y para ello, el papel de los actores políticos y del Gobierno debe enfocarse en eliminar las retóricas sectarias o de división y llamar a la unidad y reconciliación para dar paso a la estabilización y la reconstrucción del Iraq.

Adicionalmente, resaltamos que en cumplimiento del mandato establecido en la resolución 2379 (2017), el Secretario General ha acordado con el Gobierno del Iraq los términos de referencia que permitan el

establecimiento del equipo de investigación para identificar a los responsables de las atrocidades cometidas por Dáesh, para llevarlos ante los tribunales iraquíes y que respondan por sus actos criminales. Estamos seguros de que el establecimiento de este equipo de investigación, liderado por un asesor especial, es de vital importancia para luchar contra la impunidad y resarcir a las víctimas, como complemento a las labores de reconciliación.

Asimismo, en el marco de los esfuerzos para la reconstrucción del Iraq, resaltamos el apoyo y la disposición de cooperación demostrado por Kuwait, al haber acogido la Conferencia Internacional de Donantes para la Reconstrucción del Iraq durante los días 12 al 14 del mes en curso. Esperamos que los compromisos asumidos se materialicen y permitan mejorar la situación del pueblo iraquí priorizando su desarrollo, estabilidad y prosperidad. No obstante, pese a estos avances, lamentamos que todavía se susciten ataques asimétricos que se cobran la vida de civiles inocentes, ya que, durante el período que abarca el informe, murieron al menos 108 personas y más de 240 resultaron heridas, entre ellos mujeres y niños. Asimismo, la situación de las más de 1.500 mujeres y niñas yazidíes que todavía se encuentran bajo el control de Dáesh continúa siendo una preocupación que debe resolverse cuanto antes.

Por otra parte, tomamos nota de la agenda electoral aprobada por el Consejo de Representantes, y esperamos que la legislación y los mecanismos jurídicos necesarios para llevar adelante estos procesos electorales durante el mes de mayo del año en curso sean elaborados de manera participativa e incluyente, liderados por los iraquíes y para los iraquíes, con el fin de celebrar elecciones de manera ordenada, pacífica y transparente. En ese contexto, consideramos que se deben fortalecer los esfuerzos para el retorno voluntario, informado, digno y seguro del total de más de 6 millones de desplazados internos, como aspecto de importancia fundamental para que estas personas retornen a sus lugares de origen, retomen el control de sus vidas y puedan participar en el proceso electoral de manera libre.

En ese sentido, la limpieza y remoción de restos explosivos de guerra constituyen un elemento importante, puesto que la seguridad de la población es un requisito indispensable para dar inicio a la reconstrucción. Resaltamos nuevamente la labor que el Servicio de las Naciones Unidas de Actividades Relativas a las Minas continúa desarrollando en el Iraq, por lo que hacemos un llamado a la comunidad internacional a apoyar el trabajo que desarrolla y a unir esfuerzos para implementar de manera efectiva la resolución 2365 (2017).

Respecto de los esfuerzos realizados por el Iraq para la identificación de lugares en los que podrían existir fosas comunes, así como de las tareas de recuperación y devolución de bienes patrimoniales kuwaitíes, tomamos nota de los restos encontrados en la poblaciones de Basra y Najaf, y del rol de apoyo que desempeña el Comité Internacional de la Cruz Roja. En ese entendido, llamamos a la comunidad internacional a brindar su apoyo para desarrollar las capacidades que el Gobierno iraquí necesita para avanzar con la búsqueda e identificación de lugares en los que podrían existir fosas comunes, así como para incrementar y mejorar sus conocimientos técnicos en las tareas de recuperación e identificación forense de los restos que se encuentren.

Finalmente, alentamos a las partes involucradas a seguir redoblando sus esfuerzos para generar resultados concretos y dar continuidad al proceso de reconciliación en el Iraq y Kuwait.

Sr. Ndong Mba (Guinea Ecuatorial): El Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Sr. Ján Kubiš, acaba de rendirnos un sucinto informe sobre la situación en el Iraq, informe que nos ha permitido estar al día sobre las últimas evoluciones de la situación en este país. Agradecemos, por tanto, al Sr. Kubiš este informe y la excelente labor que está llevando a cabo en el Iraq, como Jefe de la UNAMI. Felicitamos, asimismo, a todo el equipo que conforma esta Misión.

Como lo indica el informe del Secretario General en virtud de la resolución 2367 (2017) (S/2018/42), el 9 de Diciembre del año pasado, el Gobierno del Iraq declaró la victoria final sobre el Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL). Este acontecimiento puso fin a varios años de indescriptibles vejaciones cometidas por este grupo terrorista contra la población iraquí, que durante su ocupación llegó a controlar dos tercios de la extensión territorial del Iraq en el año 2015, llevando a cabo todo género de atrocidades, con un saldo de miles de muertos, millones de desplazados internos, destrucción masiva de infraestructuras de todo género y devastación del tejido económico del país.

Al ser esta la primera vez que tomo la palabra sobre la situación en el Iraq, en nombre de la República de Guinea Ecuatorial, permítame expresar por un lado, nuestras felicitaciones al Gobierno del Iraq y a la coalición de las fuerzas de la comunidad internacional que han hecho posible esta derrota del EIIL y la liberación total del territorio iraquí, y por otra parte, manifestar al Gobierno y al pueblo del Iraq, la solidaridad de la

República de Guinea Ecuatorial por las enormes pérdidas en vidas humanas y por todas las atrocidades y sufrimientos infligidos por este grupo a toda la población iraquí. La República de Guinea Ecuatorial felicita, asimismo, la unidad del pueblo iraquí, unidad que ha contribuido en gran manera a esta victoria.

Por otra parte, la República de Guinea Ecuatorial se alegra de la celebración en Kuwait, hace unos días, de la Conferencia Internacional de Donantes para la Reconstrucción del Iraq, con el objetivo de obtener los fondos necesarios para emprender la reconstrucción del Iraq. En este sentido, felicitamos a Kuwait por su apoyo y por el papel decisivo que ha desempeñado para que tuviera lugar esta Conferencia, en la que los donantes se han comprometido a desembolsar unos 30 mil millones de dólares para el inicio de estas obras de reconstrucción. Para este fin, la República de Guinea Ecuatorial lanza un llamamiento a la comunidad internacional para que se muestre muy solidaria con el Gobierno del Iraq, apoyándolo en la ardua labor de la reedificación total del país.

La República de Guinea Ecuatorial felicita y aprecia en gran manera la iniciativa lanzada por el Secretario General Antonio Guterres durante la Conferencia de Donantes, consistente en el establecimiento del Programa de las Naciones Unidas para la Recuperación y Resiliencia en el Iraq, con dos años de duración, a fin de hacer frente a los numerosos desafíos con que se enfrenta el país. Uno de estos desafíos es la persistente tensión que existe entre el Gobierno Central del Iraq y el Gobierno Regional del Kurdistán, así como el constante riesgo de que el EIIL siga cometiendo ataques como el registrado en el norte de Bagdad, el día 13 del pasado mes de enero. Ante estas situaciones, apelamos al Gobierno y al pueblo del Iraq a seguir unidos, a superar sus diferencias y a ser vigilantes para que la victoria lograda sobre el EIIL sea irreversible.

La República de Guinea Ecuatorial estima que los mayores desafíos con que se enfrenta ahora el Gobierno y el pueblo del Iraq son la celebración de las elecciones legislativas el 12 de mayo y la solución de la muy preocupante situación humanitaria que conoce el país y de la situación sobre los derechos humanos, tal como lo han expresado la Sra. Agnès Callamard, tras su visita al Iraq, en noviembre del año pasado, y la portavoz del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Sra. Liz Throssell, durante la presentación de su informe el 15 de diciembre de 2017.

Concluyo esta intervención de la República de Guinea Ecuatorial, expresando el deseo de que la

comunidad internacional, en general, y las Naciones Unidas, en particular, apoyen resueltamente al Gobierno y al pueblo del Iraq a superar todos estos desafíos, a fin de normalizar totalmente la situación en el país, para poder celebrar las próximas elecciones legislativas en un ambiente de paz y de unidad de todos los iraquíes.

Sr. Tileuberdi (Kazajstán) (*habla en inglés*): Agradecemos muchísimo la exhaustiva información actualizada del Representante Especial del Secretario General, Ján Kubiš. Kazajstán valora mucho los esfuerzos de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq por promover el diálogo político y la reconciliación. También agradecemos los esfuerzos de todo el sistema de las Naciones Unidas encaminados a prestar servicios fundamentales a la población del Iraq.

Acogemos con agrado la iniciativa del Estado de Kuwait que tiene por objetivo prestar asistencia financiera para la reconstrucción regional después de la guerra en el Iraq. En ese sentido, Kazajstán encomió la celebración en Kuwait, del 12 al 14 de febrero, de la Conferencia Internacional para la Reconstrucción del Iraq tras su liberación del Estado Islámico en el Iraq y el Levante (EIIL). Las generosas promesas y contribuciones financieras de la comunidad internacional en esa conferencia, concebidas para reconstruir el Iraq nos dan la esperanza de un futuro mejor para el pueblo iraquí, que sobrevivió a la terrible adversidad durante la reciente guerra.

Apoyamos la decisión del Gobierno del Iraq de celebrar elecciones a los consejos nacionales y provinciales el 12 de mayo, lo que ayudará a la democracia, los procesos de construcción del Estado, la consolidación de la Constitución y la introducción de reformas incluyendo plenamente a todos los grupos étnicos y religiosos, sobre todo a los de las regiones septentrionales del país. De hecho, reducir la violencia en los territorios liberados es muy importante desde el punto de vista político. Al mismo tiempo, pedimos la participación de todos los ciudadanos iraquíes para decidir el futuro de su país, sobre todo en la próxima campaña electoral parlamentaria y las elecciones que la seguirán.

Kazajstán acoge con satisfacción los acuerdos entre los iraquíes de ampliar el régimen de alto el fuego hasta que las partes acuerden la gestión conjunta de los territorios en disputa, incluidos los puestos fronterizos. Confiamos en que el Gobierno y las autoridades locales ubicadas en la parte norte del país entablen un diálogo constructivo que rechace la acción militar. Estamos a favor de más reuniones, como la celebrada el 20 de enero entre el Primer Ministro del Iraq Haider Al Abadi

y el jefe del Gobierno Regional del Kurdistán iraquí Nechirvan Barzani. Consideramos muy útil y oportuna las reuniones del Representante Especial del Secretario General con los dirigentes políticos en Bagdad y Erbil, celebradas en enero y febrero, a fin de acercar las posiciones de las partes.

Nos alienta saber que continúa aumentando el regreso de los civiles a las zonas de nuevo acceso del Iraq desde que terminaron las principales operaciones militares contra el EIIL a fines del año pasado. Nos complace que Mosul, Tal Afar, Al-Hawija, Akashat, Al-Qaim y Rawa hayan sido liberadas del Estado Islámico, mientras que la provincia occidental de Anbar estará completamente controlada por el Gobierno. Esas tendencias indican la necesidad de mejorar los mecanismos de lucha contra el terrorismo en el Iraq y de fortalecer las medidas de seguridad en las fronteras. Consideramos conveniente, bajo el liderazgo de un comité especial dirigido por el Primer Ministro del Iraq, que se organice la transferencia de todos los arsenales de armas de diversas tribus pequeñas y otros grupos armados que operan internamente en el país. Por lo tanto, es necesario desarticular todos los grupos armados para prevenir nuevos conflictos políticos internos y favorecer un avance hacia la estabilidad.

Por último, debemos respaldar sin reservas y movilizar el apoyo al compromiso del Representante Especial de interactuar con todos los sectores y comunidades de la sociedad iraquí para impulsar aún más el diálogo político inclusivo. Finalmente, también debemos mejorar la prestación de los servicios públicos, sentando las bases para la condición de Estado, la paz, el progreso y el desarrollo nacional en un Iraq posterior al EIIL.

Sr. Meza-Cuadra (Perú): Sr. Presidente, Vice Primer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de Kuwait: Le agradecemos por presidir esta sesión y agradecemos al Sr Ján Kubiš la presentación sobre la situación en el Iraq.

El Perú sigue con atención el desarrollo de este país. Saludamos las derrotas infringidas a Dáesh y su expulsión del territorio del Iraq. Destacamos el apoyo de amplios sectores de la sociedad iraquí y la importancia del acompañamiento internacional, en particular, el de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), para el logro de este importante objetivo. Sin perjuicio de ello, como indica el informe del Secretario General (S/2018/42), es necesario mantenerse alerta ante eventuales reagrupamientos y nuevos ataques terroristas. Lamentamos que en los meses de

noviembre y diciembre pasados estos se hayan cobrado más de 60 vidas. Destacamos la necesidad de promover el estado de derecho y de garantizar la rendición de cuentas por los crímenes atroces cometidos por el Dáesh, de conformidad con la resolución 2379 (2017), aprobada por el Consejo en septiembre pasado.

Apoyamos los esfuerzos de las Naciones Unidas en la facilitación del diálogo entre Bagdad y Erbil. Esta nueva etapa debe consolidarse en una relación fluida y complementaria entre el Gobierno federal y el Gobierno Regional del Kurdistán. Estimamos necesario avanzar en la consolidación y el sostenimiento de la paz en todos sus ámbitos. Esto implica la reconstrucción del país y, principalmente, el fortalecimiento de sus instituciones, en particular, las capacidades de defensa, seguridad y protección de los derechos humanos de su población.

A tales efectos, resulta vital el incremento del personal civil profesional en todas las regiones del país para contribuir así al proceso de descentralización nacional. Es igualmente importante combatir la corrupción y promover la tolerancia y la reconciliación, así como también trabajar en el desarrollo socioeconómico del país y el establecimiento de iniciativas y proyectos de inversión y desarrollo que ofrezcan oportunidades para todos los iraquíes, especialmente a la población joven.

En este orden de ideas, saludamos iniciativas como el programa de recuperación y resiliencia de las Naciones Unidas en apoyo del plan nacional de desarrollo, lanzado por el Secretario General, y la reciente conferencia internacional, convocada por Kuwait, en la que se comprometieron 30.000 millones de dólares para la reconstrucción del Iraq. Estas iniciativas dan cuenta de la creciente confianza de la comunidad internacional en el futuro del país. Consideramos importante seguir avanzando sobre esta base para atender de manera efectiva las necesidades de los 3,4 millones de personas en situación altamente vulnerable y los 3,2 millones de personas desplazadas.

Vemos con expectativa las elecciones nacionales que han de celebrarse el próximo 12 de mayo. Consideramos clave la amplia participación de la ciudadanía, particularmente de las mujeres y los jóvenes, así como el acceso de los desplazados al voto. Es necesario garantizar la transparencia y la credibilidad del proceso y de la tecnología que se empleará.

En todos los ámbitos referidos, la UNAMI deberá seguir asesorando y asistiendo al Gobierno y a la población del Iraq. El Perú apoya las recomendaciones presentadas por el equipo de asesoría externa, que ha

propuesto recientemente un nuevo marco operacional y un uso más eficiente de los recursos de la Misión, como complemento a las funciones que cumple.

En ese sentido, respaldamos el trabajo del Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, y de todo su equipo. Mi país continuará siguiendo con atención el proceso iraquí, que confiamos seguirá avanzando por la misma senda que lo llevó a vencer la amenaza terrorista del Dáesh.

Sr. Dah (Côte d'Ivoire) (*habla en francés*): Al igual que otros oradores que me precedieron, mi país también desea dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Sr. Ján Kubiš, por la excelente calidad de su exposición informativa sobre la situación en el Iraq.

Côte d'Ivoire acoge con satisfacción la proclamación por el Gobierno iraquí de la victoria de su ejército sobre el Estado Islámico en el Iraq y el Levante tras varios años de encarnizados enfrentamientos. También aplaudimos el apoyo decisivo de la coalición internacional al ejército iraquí, que hizo posible la victoria sobre el grupo terrorista Dáesh, que representa una verdadera amenaza a la paz y la seguridad internacionales.

Ahora mi país espera que la movilización internacional que permitió vencer al Estado Islámico en el Iraq se renueve para apoyar los esfuerzos de reconstrucción del país. A ese respecto, Côte d'Ivoire acoge con satisfacción la celebración, del 12 al 14 de febrero de 2018, de la conferencia internacional para la reconstrucción del Iraq y expresa su agradecimiento a las autoridades de Kuwait por esa loable iniciativa.

Asimismo, acogemos con beneplácito este nuevo impulso, así como las importantes promesas de contribuciones formuladas por los Estados, los fondos de desarrollo y otras organizaciones no gubernamentales internacionales, para la reconstrucción y la recuperación del Iraq. En particular, aplaudimos el lanzamiento durante la conferencia por el Secretario General, Sr. António Guterres, del programa de recuperación y resiliencia para el Iraq, y expresamos nuestro apoyo a las nueve principales esferas de acción que se establecen en dicho programa.

Ha llegado el momento de que el Gobierno iraquí, con la ayuda de la comunidad internacional, se esfuerce por instaurar una paz duradera en el país, utilizando para ello instituciones democráticas y fiables y un proceso inclusivo de reconciliación nacional. Además, mi

país también considera que se debe hacer todo lo posible por facilitar el retorno voluntario, en condiciones de seguridad y con dignidad, de las personas desplazadas. Para ello será necesario acelerar la reconstrucción de las zonas afectadas por el conflicto y poner en marcha servicios administrativos y sociales básicos.

Mi delegación opina que todas las partes interesadas en el Iraq deben esforzarse, en un entorno en el que reine la calma, por crear las condiciones favorables para la celebración pacífica de elecciones legislativas democráticas e inclusivas el 12 de mayo de 2018. En ese sentido, acogemos con satisfacción el despliegue en el Iraq de una misión de evaluación de las necesidades electorales para ayudar en los ámbitos de acción prioritarios en los que las Naciones Unidas puedan prestar su apoyo. También agradecemos al Representante Especial del Secretario General sus buenos oficios en materia de representación y participación de la mujer en los procesos políticos y electorales, así como en los esfuerzos de reconciliación en curso.

En materia de seguridad, a mi delegación le preocupan los atentados esporádicos y asimétricos del grupo terrorista Dáesh, cuya capacidad para hacer daño sigue siendo considerable. Exhortamos a la comunidad internacional a que preste su apoyo al Gobierno del Iraq, con objeto de poner fin a este terrorismo residual y ofrecer al pueblo iraquí condiciones de estabilidad y seguridad duraderas.

Côte d'Ivoire alienta también a las autoridades iraquíes a que pongan en marcha un programa de reforma del sector de la seguridad que garantice la profesionalidad de las fuerzas de seguridad y su respeto del estado de derecho y los derechos humanos.

Para concluir, mi delegación insta a las autoridades iraquíes a considerar debidamente el proyecto de ley refrendado por la UNAMI sobre la creación de un tribunal especial encargado de enjuiciar a los autores de los crímenes internacionales cometidos en el Iraq. También deseamos felicitar a la Misión y alentar al Representante Especial a perseverar en sus esfuerzos por recabar apoyo para la reconstrucción del Iraq y el fortalecimiento de sus instituciones.

El Presidente (*habla en árabe*): Tiene ahora la palabra el representante del Iraq.

Sr. Bahr Aluloom (Iraq) (*habla en árabe*): Ante todo, quisiera felicitar al hermano Estado de Kuwait por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad este mes y agradecerle sus esfuerzos. También deseo dar las gracias a la República de Kazajstán por la labor

que llevó a cabo el mes pasado durante su Presidencia. Además, acogo con beneplácito los esfuerzos realizados por los países salientes, a saber, Ucrania, el Japón, Italia, Egipto, el Uruguay y el Senegal. Deseo mucho éxito al Estado de Kuwait, a los Países Bajos, a Polonia, al Perú, a Guinea Ecuatorial y a Côte d'Ivoire. Tenemos la intención de cooperar con esos países durante su mandato en el Consejo a favor de los intereses comunes de todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas.

Asimismo, deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI), Sr. Ján Kubiš, por su exposición informativa y por los esfuerzos que ha realizado junto a su equipo.

Las fuerzas de seguridad de todas las categorías lograron hacerse con el pleno control de la frontera internacional entre el Iraq y Siria, desde el cruce fronterizo de Al-Walid al de Rabia, y pudieron liberar Mosul y Ramadi y hacerse con el pleno control de todas las zonas situadas a lo largo de la frontera con Siria. De esta manera, todo el territorio iraquí ha sido liberado de las garras del Dáesh. El Iraq está a punto de iniciar una nueva etapa en la que habrá que aplicar amplias reformas de Gobierno en los ámbitos político, económico y social.

El Gobierno y el pueblo del Iraq desean expresar su agradecimiento a todos los Estados que han participado en la coalición internacional, en particular a los Estados Unidos y a los países de la Unión Europea, así como a todos los países amigos que no formaron parte de la coalición pero han luchado contra el terrorismo, han prestado apoyo militar y logístico a las fuerzas de seguridad iraquíes y han colaborado con ellas, respetando en todo momento la soberanía y la integridad territorial de nuestro país. Esos esfuerzos nacionales e internacionales han tenido como resultado una victoria histórica sobre las facciones criminales.

Una de las prioridades del Gobierno del Iraq es la consolidación una paz duradera, que constituye un desafío tan importante como el de garantizar a nuestros ciudadanos una vida digna. El Iraq pertenece al pueblo iraquí, independientemente de sus ideas u opiniones. El Gobierno ha adoptado una estrategia nacional para entablar un diálogo interreligioso basado en los principios de la armonía civil y la promoción de la unidad entre los iraquíes, que nos han ayudado a lograr una victoria histórica contra las facciones terroristas del Dáesh.

En respuesta al deseo del pueblo iraquí de llevar a buen término la campaña internacional para que el Dáesh rinda cuentas ante la justicia por los crímenes

cometidos en el Iraq, en particular, el genocidio, los crímenes de guerra y los crímenes de lesa humanidad, el Iraq, mediante las negociaciones con la Secretaría de las Naciones Unidas y con la ayuda de Estados amigos, ha logrado formular un mandato aceptable que garantiza el pleno respeto de su soberanía y sus competencias en la tarea de recopilación de pruebas relacionadas con los crímenes cometidos por el Daesh. Esperamos el nombramiento de la persona que dirigirá este equipo, de conformidad con el mandato, y pedimos a los Estados Miembros que le presten apoyo financiero y logístico a corto y largo plazo.

Con el objetivo de reconstruir nuestras ciudades liberadas y alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible para el año 2030, lo que nos permitirá mejorar significativamente la vida cotidiana de nuestros ciudadanos y abordar nuestros desafíos de desarrollo, las autoridades iraquíes competentes, junto con nuestros asociados de las organizaciones internacionales, han formulado numerosos planes y estrategias necesarias para seguir adelante en la etapa posterior al Daesh, tales como los planes nacionales de desarrollo y reducción de la pobreza para el período 2018-2020, una estrategia para erradicar los barrios marginales en el Iraq, un plan destinado a establecer un fondo para el desarrollo social y una estrategia para favorecer el desarrollo del sector privado en el período 2015-2030.

También estamos redactando un documento marco nacional para la reconstrucción de las ciudades liberadas entre 2018 y 2027. Nuestro plan nacional de desarrollo para 2018-2022 se caracteriza por la inclusión de nuevos conceptos, como la descentralización administrativa; la revitalización del sector privado; la atención al capital humano; la recuperación económica; la inversión en los sectores educativo y sanitario y la prestación de servicios básicos; el empoderamiento de las mujeres, los jóvenes y los grupos vulnerables y su participación en la vida económica del país; la creación de empleos para los más pobres y el apoyo a las pequeñas y medianas empresas.

El Gobierno iraquí espera que la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) desempeñe un papel fundamental en el establecimiento de los mecanismos que coordinarán los esfuerzos de todos los organismos de las Naciones Unidas que operan en el Iraq, en particular en las esferas de la asistencia, el intercambio de conocimientos especializados y el fomento de las capacidades sociales y económicas, que afectan directamente a la vida cotidiana de nuestros ciudadanos. La labor de la Misión durante la etapa posterior al Daesh debe responder a los desafíos, circunstancias y

necesidades del pueblo iraquí. Mi Gobierno cree que la Misión puede desempeñar un papel de coordinación centrado en las siguientes cuestiones acuciantes: en primer lugar, la promoción de la buena gobernanza, el fortalecimiento de las instituciones administrativas, la lucha contra la corrupción y la mejora del crecimiento económico y la diversificación del país; en segundo lugar, las medidas para abordar los problemas medioambientales, ocuparse del problema de las tormentas de arena en el Iraq y proporcionar servicios básicos de calidad; en tercer lugar, la inversión en el capital humano y la reducción del desempleo juvenil; en cuarto lugar, la prestación de asistencia humanitaria a los desplazados internos, y facilitarles el regreso a sus ciudades liberadas; y, en quinto lugar, la reconstrucción de las ciudades liberadas del Daesh, la asistencia a las víctimas del terrorismo y la lucha contra el extremismo violento.

En relación con el informe del examen independiente, tras estudiar el resumen presentado por las Naciones Unidas relativo a las recomendaciones del equipo para el nuevo mandato de la Misión, el Gobierno del Iraq considera que en dichas recomendaciones no se establecen distinciones entre el mandato político de la Misión, que le permite responder a las necesidades generales del Iraq, y las cuestiones internas que se rigen por las disposiciones de la Constitución iraquí y nuestra legislación establecida. Por ese motivo, el Iraq no apoya las recomendaciones relativas al mandato, en particular, en materia de prevención de los conflictos, el empoderamiento de la mujer y las minorías, y las relaciones entre el Gobierno central y el Gobierno del Kurdistan. Esas recomendaciones competen únicamente al Gobierno del Iraq, sus autoridades constitucionales y sus asuntos internos.

El Iraq no se encontraba en situación de conflicto. Se trataba de una guerra que el Iraq libraba contra una organización terrorista internacional cuyos adeptos proceden de 120 Estados Miembros diferentes de las Naciones Unidas, algunos de los cuales han ayudado a financiarlos. Creemos que la reconciliación nacional debe ser amplia y no limitarse a un sector étnico o religioso concreto en detrimento de otro. Por el contrario, debe abarcar todos los sectores de la sociedad, respetando en todo momento la Constitución, los sistemas jurídico y judicial y la unidad iraquí.

En cuanto al empoderamiento de las mujeres, la Constitución iraquí reconoce todos los derechos de las mujeres y asegura su representación en el Parlamento, donde ocupan el 25% de los escaños. De conformidad con la resolución 1325 (2000), nuestro Consejo de

Ministros ha creado un departamento especial dedicado al empoderamiento de las mujeres iraquíes. También hemos establecido una Alta Comisión para promover la condición de la mujer iraquí, que es la entidad nacional que participa en los compromisos internacionales iraquíes respecto de las cuestiones relativas al empoderamiento de la mujer, y hemos hecho un seguimiento con las partes nacionales pertinentes. Las autoridades oficiales colaboran con organizaciones internacionales, como el Comité Internacional de la Cruz Roja y otras entidades, para crear pequeñas empresas de mujeres y potenciar su participación en la vida económica y política. Formulan recomendaciones para mejorar la condición jurídica y económica de las mujeres en el Iraq y prestarles asistencia mediante el sistema de asistencia social que se financia con cargo al presupuesto general.

El Iraq no apoya ningún mandato de la UNAMI relativo a lo que el informe denomina “minorías”. Nuestra Constitución define a esos grupos como componentes integrales porque, desde el punto de vista racial y religioso, somos un país diverso. Todos nuestros componentes reconocidos constitucionalmente constituyen la identidad iraquí. Los grupos de los componentes iraquíes —incluidos los cristianos, yazidíes, shabaks, sabeos, failíes, sunitas y chiitas de origen árabe, kurdo o turcomano— son pueblos indígenas que han construido la civilización iraquí. Están representados en el Gobierno general elegido, que está integrado por todos los componentes y contempla las características específicas. Desde su creación y bajo la égida del Primer Ministro Haider Al-Abadi, este Gobierno ha tratado de unir al pueblo iraquí y garantizar su seguridad y una vida digna, sobre la base del estado de derecho.

Nuestro Gobierno también aspira a reconstruir todas las ciudades de nuestro país a fin de permitir que sus componentes vivan en armonía juntos después de ser liberados del terrorismo. A ese respecto, el Iraq valora el papel de los organismos de las Naciones Unidas que trabajan en el Iraq, especialmente el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, que, junto con los ministerios y las autoridades iraquíes pertinentes, presta asistencia efectiva a todas las zonas liberadas, permitiendo así una entrega de asistencia equitativa para evitar la discriminación. Eso también contribuye a fomentar la esperanza de los habitantes de las zonas liberadas, que fueron todos víctimas de los crímenes cometidos por el Dáesh.

El Gobierno del Iraq, con la asistencia de los asociados y las organizaciones internacionales, ha logrado aplicar programas para el regreso de los refugiados

expulsados por facciones terroristas del Dáesh. Ahora pueden regresar a las ciudades liberadas. El Gobierno ha establecido un programa integrado para lograr la estabilidad, prestar los servicios necesarios y preservar la diversidad religiosa y étnica en esas ciudades, asegurando al mismo tiempo el derecho exclusivo del Estado a poseer armas. Instamos a la comunidad internacional a que contribuya a reconstruir las ciudades que han sido destruidas. Encomiamos el empeño constante de la Unión Europea en ayudar al Iraq a corto y largo plazo, adoptando una estrategia especial para atender a las necesidades actuales del Iraq.

La delegación de mi país agradece los esfuerzos de la Secretaría por cumplir las solicitudes de la Alta Comisión Electoral Independiente del Iraq y prestar asistencia para fortalecer nuestra capacidad nacional. El Consejo de Representantes del Iraq ha establecido un calendario para las elecciones, que se celebrarán el 12 de mayo, procurando garantizar que sea un día histórico para un Iraq moderno en el que el pueblo iraquí participe en el proceso de elecciones legislativas.

A fin de aprovechar el proceso político democrático, el Gobierno del Iraq tiene la intención de garantizar la participación de los desplazados internos en las próximas elecciones parlamentarias, asegurando la protección para todos los votantes y garantizando la transparencia de los resultados de las elecciones para que puedan considerarse satisfactorios y contribuyan a la consolidación de la democracia y al traspaso pacífico del poder.

Mi delegación da las gracias al Estado hermano de Kuwait por los esfuerzos que ha desplegado junto con el Banco Mundial y la Unión Europea, así como las Naciones Unidas, en el Iraq, como parte de los preparativos para celebrar la Conferencia Internacional para la Reconstrucción del Iraq, celebrada en Kuwait del 12 al 14 de febrero. El Iraq tiene grandes esperanzas en los resultados de la Conferencia y sus mecanismos de aplicación. Estamos agradecidos a todos los Estados que asistieron. Los objetivos de la Conferencia se referían a la inversión y el desarrollo, a partir de estudios que evalúan los daños causados en el Iraq en la infraestructura y la prestación de servicios básicos.

El Gobierno del Iraq reitera su compromiso con el despliegue de mayores esfuerzos para lograr progresos en las cuestiones de los ciudadanos y archivos kuwaitíes desaparecidos. Nuestras comisiones nacionales y conjuntas no están escatimando esfuerzos para determinar la suerte de los desaparecidos kuwaitíes y otras personas. El Ministerio de Defensa, en colaboración

con el Comité Internacional de la Cruz Roja en Bagdad, ha llevado a cabo investigaciones sobre el terreno en Shakhat y Ayn Tamr, en Karbala; Salman Pak, en Bagdad; Al-Khamisiya, en Dhi Qar; la ruta de Salman, en Al-Muthanna; la calle de Al-Razi, en Diali, y otros lugares. Celebra reuniones periódicas trimestrales con la participación de la UNAMI para informar a todas las partes interesadas acerca de los acontecimientos recientes. Los Ministerios de Relaciones Exteriores y de Defensa también están redoblando sus esfuerzos y participan en campañas en los medios de comunicación y visitas sobre el terreno para encontrar nuevos testigos y recopilar información nueva, a fin de lograr resultados tangibles y determinar el paradero de los detenidos y

desaparecidos kuwaitíes, incluidos materiales y archivos kuwaitíes que deben devolverse a Kuwait.

Para concluir, damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ján Kubiš, y a su equipo por haber asesorado al Gobierno iraquí y haber dirigido las actividades de la Misión con miras a lograr un Iraq unido y estable, libre de terrorismo. También doy las gracias a la Representante Especial Adjunta de la UNAMI, Sra. Lise Grande, a quien deseamos el mayor de los éxitos.

El Presidente (*habla en árabe*): Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para continuar el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 16.20 horas.